



Wilfrido Godoy

De relojero a pintor de Neruda

Era un famoso relojero y joyero con miles de clientes, uno de los cuales fue Pablo Neruda. Pero lo dejó todo, bajó las cortinas de sus exitosos locales y se fue a Isla Negra, donde pinta a tiempo completo paisajes marinos y obras que representan al poeta volando por los cielos montado en una ágil mariposa.

Alexandra Cajarero

Santiago

Su decisión de cerrar sus exitosas relojerías y joyerías y dedicarse a algo tan inseguro como la pintura, pudo haber sido calificada de temeraria. Pero Wilfrido Godoy no se arrepiente en lo más mínimo. Todo lo contrario: se le llena la cara con una gran sonrisa de satisfacción:

—¿Arrepentido? No!, dice con seguridad.

En verdad que su agenda de relojero llegó antes a tener los próximos seis meses llenos de trabajos y que sus clientes sumaban miles hasta la llegada de los monjes orientales en la materia. Pero igual, este relojero aún siente la alegría que le provocó haber cerrado las cortinas de sus dos locales santiaguinos y marchado rumbo a la costa.

Sus hijos ya eran independientes cuando pasó de las apretadas obligaciones comerciales a "libertad absoluta" de tener cara frente al mar de Isla Negra. Allí pinta piedras, conchitas y telas con paisajes y motivos marinos, los que vende cerca de la casa de Pablo Neruda, a quien más de alguna vez le compuso sus relojes.

—Ya era hora de hacer lo que quería—, comenta el ahora pintor Wilfrido Godoy.

Por supuesto sus rentas bajaron pero no su éxito porque como artista y artesano Wilfrido Godoy vende muy bien el producto de su trabajo. En Alemania, por ejemplo, donde expone en dos ocasio-



Wilfrido Godoy durante un viaje a Santiago.

nes, sus creaciones comenzaron a venderse antes de la inauguración de las muestras.

—Y los cuadros-miniaturas eran objeto de peleas—, dice de la fiebre que provocaron en los ávidos compradores germanos.

Aún le llaman para trabajos como relojero, pero él fiel a su radical decisión sólo contesta que "lo siento, estoy retirado", porque su tiempo lo dedica enteramente a pintar y a vender sus obras.

—Los artesanos de la isla me hacen bromas y dicen que yo soy un burgués, pero igual me han recibido muy bien. Soy uno de ellos: van a mi casa, participan en sus fogatas y formamos más juntos—, dice sobre sus "compañeros de trabajo" que tradicionalmente se han ubicado cerca de la bajada a la casa que en Isla Negra con-

truyó el Premio Nobel de Literatura 1971, ahora convertida en un museo.

Justamente en esa casa, Wilfrido Godoy inaugurará el próximo mes una muestra de sus más recientes trabajos, todos ellos con temas nerudianos. En una serie de trabajos donde pinta al escritor volando por los cielos de Isla Negra montado en una mariposa de alas tornasoles o agarrado al cuello de un caballito de mar.

Esas obras, que se exhibirán desde el 12 de octubre a las 19 horas, marcan una etapa especial de este pintor y ex relojero, porque la figura humana, antes inexistente, ahora es la protagonista. Y se hace presente en la figura del habitante más ilustre que ha tenido Isla Negra: el poeta Pablo Neruda.

De relojero a pintor de Neruda [artículo] Alejandra Gajardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gajardo, Alejandra

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De relojero a pintor de Neruda [artículo] Alejandra Gajardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile